

## ITALIA

### COMENTARIO GENERAL

---

#### **Situación política**

La situación política ha mantenido y ha acentuado, en el mes de referencia, todas las características evidenciadas en los meses anteriores: situación compleja, delicada, difícil. Y estas características no son exclusivas de la que se sigue llamando "mayoría" de gobierno, sino que la que algunos politólogos clasifican como "infección" ha afectado también, aunque menos, a la oposición en general y al PD en particular.

En septiembre, pues, se ha asistido a una serie de nuevos ataques seguidos de una serie de intentos de armisticio entre las partes. En una palabra: una confusión, en ambos campos, que no permite aventurar previsiones o programar la línea de conducta. Se navega a la vista, día a día.

En el centroderecha, la prueba del voto de confianza, superada ampliamente por el Gobierno, no ha serenado el campo, ni ablandado los ataques, y lo único que se detecta es que la contienda es menos personalizada y más centrada sobre temas políticos. Y parece significativo que mientras el grupo de Fini vota la confianza, el mismo Fini anuncia la inminente transformación de su movimiento (FLI, Futuro y Libertad para Italia) en partido político, lo cual certifica la escisión entre PDL y FLI.

La disolución de la mayoría, pues, es evidente, pero ello no se traduce en la caída del Gobierno, y consiguientes elecciones anticipadas, porque, según gran parte de los observadores, tanto Berlusconi (PDL) como Fini (FLI) temen seriamente los efectos negativos de tales decisiones: Berlusconi, porque la parálisis de los últimos meses ha reducido muy mucho el consenso de que gozaba el Gobierno; y Fini, porque no tendría el tiempo suficiente para organizar el nuevo partido. Lo que muchos subrayan es que dos debilidades no se transforman en una fuerza, y que las divergencias se están transformando en conflicto político, lo que acentúa el peligro de que se vuelva a votar en primavera.

Pruebas de armisticio se han detectado también en el PD. En este partido, el mayor de la oposición, además de las divergencias entre el Secretario, Bersani, y Veltroni, de momento "dormida", han surgido las de los jóvenes emergentes, como el alcalde de Florencia, que piden la "jubilación" de los viejos directivos y una nueva y moderna línea política, y no se consigue superar totalmente el malestar de los procedentes de la disuelta Margherita, en gran parte católicos, por una línea política que temen tienda a "recuperar" a las formaciones de la izquierda extrema ahora excluidas del parlamento.

#### **Situación económica**

La situación económica, teniendo en cuenta los datos disponibles, no ha experimentado variaciones de especial relieve, y los comentarios muy positivos de algunos ambientes políticos, parecen excesivos, así

como excesivos son los muy negativos que circulan, siempre de origen político, y no exclusivamente económico.

Es indudable que el largo período de parálisis de la acción del Gobierno, debido a los consabidos problemas políticos, no favorece el camino de la recuperación, aunque en realidad no parece haberlo obstaculizado. También es verdad que los datos disponibles se refieren a unos meses, los de verano, que tradicionalmente resultan poco indicativos en Italia, por lo que en general se puede considerar que las aún débiles señales positivas permiten confirmar sólo que la fase más negativa parece terminada, y que para hablar de inversión de tendencia habrá que esperar los datos referidos a los meses de plena maduración de las actividades.

La situación general, por otra parte, induce a la prudencia, ya que el empeoramiento de las relaciones políticas y de las sociolaborales podrían deparar sorpresas. En realidad, no faltan indicadores que inducen al optimismo.

La producción industrial es uno de ellos. Después de los incrementos interanuales registrados en junio (+8,2%) y julio (+4,8%), se prevé una variación superior al 9,0% en agosto. También es de subrayar que la inflación se mantiene a niveles muy reducidos (1,6% en agosto y en septiembre). Se trata de un dato que de por sí no es considerado significativo, ya que debería tenerse en cuenta, en paralelo, la evolución del nivel del consumo de los hogares.

El dato que suscita mayor optimismo, sin embargo, es el resultado de la II EPA, ya que se comienza a registrar un aumento ocupacional, respecto del trimestre anterior; se trata de un aumento mínimo, pero significativo, que además se acompaña a una tasa general de desempleo (8,3%) que se mantiene por debajo de la media UE.

### **Situación social**

La difícil situación política, con la consiguiente parálisis de las actividades, y la delicada situación económica, a pesar de las señales, por cierto muy débiles, de recuperación, han provocado una situación de la que, prácticamente, "no pasa nada" desde hace unos meses. El "no pasa nada" se refiere, obviamente, a los acontecimientos de especial relieve, porque la situación social ha experimentado una indudable caída general.

Los organismos internacionales comentan positivamente, con mayor o menor énfasis, la evolución económica del país, pero no se puede silenciar que esta evolución, que no parece positiva sino menos negativa de lo que se temía, al menos hasta ahora, es estrictamente económico-financiera, y se debe al rígido control impuesto por el Ministro de Economía, lo que ha conllevado una serie de restricciones, suspensiones y aplazamientos que en definitiva han incrementado y extendido el nivel de la pobreza, deprimiendo el consumo de los hogares.

Esta depauperación generalizada, de todas maneras, podría superarse en breve, ya que aquella rigidez puede resultar beneficiosa para la situación de las cuentas del Estado, y la masiva intervención de los "amortiguadores sociales" ha limitado los daños tanto para los trabajadores (los niveles del desempleo se mantienen por debajo de la media europea), como para loas empresas. Es de subrayar, a este propósito, que el aguante de ambos colectivos parece que está llegando a límites críticos. Vuelve, así, la necesidad de que la situación política se aclare y se superen los muchos problemas que padece, ya que una reanudación plena de la actividad del Ejecutivo puede dar nuevo y positivo impulso a la economía y a sus recaídas en lo social; y una disolución de las Cámaras, probable alternativa en caso de caída del Gobierno, conllevaría meses de inactividad, con consecuencias inimaginables.